

DE RATONES Y HOMBRES

SUEÑOS FRUSTRADOS QUE DEJAN SUFRIMIENTO Y DOLOR

FOTO: JESÚS RIBAS



FERNANDO CAYO / ROBERTO ÁLAMO / IRENE

De seres humanos que viven peor que los ratones. Al menos eso es lo que les sucede a **George y Lennie**

, dos individuos sin hogar que recorren los caminos de la América profunda en tiempos de la gran depresión buscando trabajo en las grandes fincas agrícolas para ganarse, con enorme esfuerzo, el pan de cada día. La suya, es una historia dura. Vienen de un pasado lleno de privaciones y se dirigen a un futuro incierto. No hay tregua para su desgracia. La comparten con otros en su misma situación y eso es precisamente lo que les convierte en sus más enconados rivales. Es la lucha por la vida de la que hablaba

Baroja

. Lo saben los patronos, que se aprovechan de esa competencia para explotarlos y abortar cualquier conato de rebeldía.

Miguel del Arco

nos presenta la obra en el contexto en que la situó

John

Steinbeck

, sin poner nada de su cosecha que remita a tiempos más recientes y escenarios que nos resulten familiares. Y, sin embargo, lo que vemos nos produce escalofríos, porque sabemos que, en esta ocasión, sobran las aproximaciones. Vivimos años malos, de ruinas provocadas por debacles financieras que escapan a nuestro entendimiento, de pérdida de derechos que creíamos intocables, de trabajos precarios y de trabajos perdidos, de continuo peregrinar en busca de cualquier empleo y de resignación.

Todo eso está en *De ratones y hombres*. Pero hay más: la amistad de esa pareja y el derecho a soñar con salir de la miseria. Una amistad que nace del compromiso adquirido por

George

de cuidar de

Lennie

, un hombretón de andares torpes, tan grande y fuerte como mentalmente débil y vulnerable. La incapacidad para valerse por sí mismo, controlar sus emociones y discernir entre el bien y el mal, le convierten en una bomba de relojería camuflada bajo una envoltura de aparente y conmovedora inocencia. Nunca le abandona a su suerte. Le lleva consigo a todas partes, a pesar de ser un lastre que limita su capacidad de movimiento y las posibilidades de ser contratado. Le protege de las agresiones y los abusos de los demás. No se da por aludido cuando otros jornaleros consideran anormal la estrecha amistad entre ambos hombres e insinúan que hay algo más entre ellos. Es paciente a la hora de explicar a su protegido lo que su mente infantil no alcanza a comprender. Incluso le hace partícipe de sus sueños porque ocupa un sitio en ellos. Se cumplirán cuando hayan ahorrado lo suficiente para adquirir un terreno en un lugar paradisiaco en el que construirán una casa y serán sus propios patronos. Con el objeto de que la felicidad de

Lennie

sea más completa, reservarán un pequeño espacio para instalar una granja de conejos, esos animalillos de piel suave que le gusta acariciar. Relaciones tan estrechas y altruistas se traducen en un canto a la solidaridad expresado en un tono poético, que lo parece más por contraste con el duro ambiente que les rodea.

Ese es el lado entrañable de la historia, pues hay otro oscuro que la conduce a la tragedia. En

ese mundo hostil y violento resulta difícil imaginar la presencia de mujeres. Se habla de ellas, de las que trabajan en los burdeles de la población cercana. Sin embargo, en la plantación hay una. Se trata de la mujer del hijo del capataz. Es una persona frágil que no soporta la soledad ni la tiranía de un esposo celoso y pendenciero, la cual, para huir de ellas, se acerca, con gestos equívocos, a los jornaleros. Su desenvoltura, que es entendida como provocación, la convierte en oscuro objeto de deseo, pero todos, excepto **Lennie**, se esfuerzan por mantener las distancias. **Lennie**, no. A

Lennie

le gusta y lo dice. No la rehuye, y ella se deja conquistar por su ternura, que el gigantón expresa con esas caricias que tiene reservadas a los ratones, conejos y otros pequeños animales de piel suave. Lo que ella ignora es que las manos que recorren su cabellera son torpes y a veces escapan al control de su dueño. Cuando sucede, muchos de esos seres indefensos mueren aplastados por ellas. La conmovedora y brutal escena en que los dedos de

Lennie

se convierten en garfios asesinos recuerda vagamente la del monstruo de

Frankenstein

y la niña. Aquí, también el asesino huye espantado por lo que ha hecho y la gente sale en su busca para cazarle como una alimaña, aunque al final sea

George

el que empuñe el arma ejecutora.

Eduardo Moreno ha concebido un espacio escénico en el que se alternan dos escenografías.

Una, la que abre y cierra el espectáculo, representa, bajo un inmenso cielo nocturno, un paraje inhóspito, no muy distinto al que **Beckett** imaginó para que **Vladimir y Estragon**

ón

ag

uardaran inútilmente, al pie de un solitario árbol, la llegada de

Godot

. La otra escenografía recrea el barracón en el que alojan los temporeros y algún lugar de la finca en el que realizan su trabajo. Aquél no es un sitio acogedor que permita la intimidad. La vida en común de los desheredados, permanentemente sometida a la vigilancia del

capataz y de su hijo, propicia que sus relaciones sean tensas y que, a menudo, estalle la violencia. Pero en ese diminuto fragmento del universo hay resquicios por los que se cuelan los más nobles sentimientos humanitarios: el dolor por el sufrimiento de un perro enfermo a punto de ser sacrificado, ciertos gestos de solidaridad y afecto o inesperados brotes de dignidad. Los propios actores construyen, a la vista del público, el pabellón y, llegado el momento, introducen en el escenario la pesada maquinaria auxiliar empleada para transportar fardos. La asunción de la labor de los tramoyistas proporciona una sensación real del esfuerzo físico al que se someten los personajes.

El reparto ha sido bien escogido. Cada actor se ajusta bien a lo que demanda su personaje. **Roberto Álamo**

ha compuesto un

Lennie

complejo muy alejado de fáciles estereotipos. Su descomunal presencia, propicia a los excesos gestuales, no le impide mostrarse

con la sensibilidad e inocencia propia de un niño. Algún poso hay en este personaje del castigado y escaso de luces

Urtáin

que

Álamo

interpretó no hace mucho.

Fernando Cayo

es

George

, su paciente protector, un ser con una sensibilidad y una capacidad fabuladora muy por encima de las habituales en alguien sin formación. Frente a ellas, tiene arrebatos que controla a duras penas y ese contraste contribuye a hacer más creíble su papel. No sé si la figura e interpretación de

Irene Escolar

responde a lo que

Steinbeck

imagino para la joven esposa. En la novela que precedió al texto dramático, el escritor norteamericano la describe como una mujer provocativa muy maquillada. Poco más añade sobre su aspecto físico. También pone en boca de un personaje el comentario de que se vendería por un puñado de dólares. Pero también dice que solo es una mujer aburrida que busca compañía y conversación. La actriz no contradice ese impreciso retrato, pero tal vez ofrece un aspecto menos exuberante del que imaginamos y más refinado del que se supone en una mujer criada en un ambiente rural.

Sin embargo, hay algo en ella que la hace diferente. Como

George

, también soñaba con un futuro mejor. Y en ese futuro ya frustrado, se veía como artista de cine luciendo bonitos vestidos y disfrutando de su fama. En el personaje que compone

Irene Escolar

se funden el presente de esa mujer y lo que hubiera querido ser. Esa idealización es como una pincelada de color en medio de la grisura. A los demás personajes, que son más de una pieza, sus intérpretes les extraen cuanto llevan dentro. Resulta entrañable el anciano barrendero

De ratones y hombres. Steinbeck.Critica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 23 de Abril de 2012 10:17 - Actualizado Lunes, 23 de Abril de 2012 10:46

Candy

de

Antonio Canal

;

Emilio Buale

da vida al más marginado de los jornaleros, el desconfiado mozo de cuadra

Crooks

, cuya condición de negro le impide vivir bajo el mismo techo que los demás;

Josean Begoetxea

, es

Slim

, el hombre sensato al que todos escuchan;

Rafael Martín

, el capataz experto y duro que recibe a los que arriban a la explotación en busca de trabajo y les instruye sobre su cometido;

Diego Toucedo

, es

Curley

, el marido celoso y jaque;

Eduardo Velasco

y

Alberto Iglesias

completan el censo de jornaleros.

De ratones y hombres. Steinbeck.Critica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 23 de Abril de 2012 10:17 - Actualizado Lunes, 23 de Abril de 2012 10:46



Título: *De ratones y hombres*
John Steinbeck

FOTOS: ROS RIBAS

Versión española: *Juan Caño Arecha y Miguel del Arco*

Espacio escénico: *Eduardo Moreno*

Iluminación: *Juanjo Llorens*

Diseño de Sonido: *Sandra Vicente - Estudio 340*

De ratones y hombres. Steinbeck.Critica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 23 de Abril de 2012 10:17 - Actualizado Lunes, 23 de Abril de 2012 10:46

Música original: *Arnau Vilà*

Vestuario: *Ana López*

Ambientación de vestuario: *María Calderón*

Coreografía: *Chevi Muraday*

Ayudante de dirección: *María García de Oteyza*

Fotografías: *Ros Ribas*

Edición de Vídeo: *Natalia Moreno y Jerónimo Carrascal*

Diseño Gráfico: *Aurman*

Regiduría: *María García de Oteyza*

Jefe técnico y luces: *Alberto Fermín Vázquez*

Maquinaria: *Javier Iglesias*

De ratones y hombres. Steinbeck.Critica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 23 de Abril de 2012 10:17 - Actualizado Lunes, 23 de Abril de 2012 10:46

Sonido y Video: *Mariano José García*

Sastrería: *Boanerges Duarte*

Gerencia Miguel: *García de Oteyza*

Vestuario de Irene Escolar: *Devota & Lomba*

Construcción escenografía: *Altamira Arquitectura Escénica y Peroni Systems*

Muñecos: *Kreat*

Transporte: *Transjoma*

Gestoría: *Abate Economistas*

Diseño y Dirección de Producción: *Concha Busto*

Producción Ejecutiva: *Miguel García de Oteyza*

Ayudante de Producción: *M^a Candelas Martínez*

Distribución: *Concha Busto Producción y Distribución SL*

De ratones y hombres. Steinbeck.Critica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 23 de Abril de 2012 10:17 - Actualizado Lunes, 23 de Abril de 2012 10:46

Teléfono: 912755232. www.conchabusto.com

Jefe de Prensa: *Pacho Rodríguez Móvil: 616227368*

Un espectáculo producido por Concha Busto Producción y Distribución, en

coproducción con el Teatro Arriaga de Bilbao, Teatro Calderón de Valladolid, Clece,

S.A., Kamikaze Producciones, S.L. y con la colaboración del Teatro Cuyás de Las

Palmas.

Intérpretes: *(por orden de intervención) Fernando Cayo George , Roberto Álamo Lennie, Antonio Canal*

Candy,

Rafael Martín

Patrón,

Josean Bengoetxea

Slim,

Irene Escolar

Esposa de Curley,

Eduardo Velasco

Carlson,

Diego Toucedo

Curley,

Alberto Iglesias

Whit,

Emilio Buale

Crooks

De ratones y hombres. Steinbeck.Critica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 23 de Abril de 2012 10:17 - Actualizado Lunes, 23 de Abril de 2012 10:46

Dirección: *Miguel del Arco*

Duración del espectáculo: *120 minutos, sin intermedio*

Estreno en Madrid: *Teatro Español, 12- IV - 2012*



Más información

[De ratones y hombres. Steinbeck](#)

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO

Copyright©lópezmozo



Teatro Español

Aforo: 760

Director: Mario Gas

C/ Príncipe, 25

28012- Madrid

Concejalía de las Artes

Ayuntamiento de Madrid.

Tf. 91 3601484

Metro: Sevilla y Sol

Parking: Pz. Santa Ana,

Pz. Jacinto Benavente y Sevilla.

<http://www.munimadrid.es>

Entradas: Sucursales de la Caixa de Cataluña
y Tel-entrada (24 horas) 902 10 12 12